



TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
SALA PRIMERA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, diez (10) de mayo de dos mil veintitrés (2023)

Ref.: Exp.: 05001 31 03 011 2020 00297 01

Magistrado Ponente: JOSE OMAR BOHÓRQUEZ VIDUEÑAS

Proceso: Declarativo.
Demandante: MIRYAM OMAIRA DEL SOCORRO LÓPEZ GIL y otro.
Demandados: COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS S.A. y otros.
Extracto: Corresponde a la parte probar el supuesto de hecho en que se funda su defensa. Los perjuicios morales se presumen y lo dispensado cumple los parámetros jurisprudenciales. La obligación de pago en cabeza de la aseguradora como garante debe ser plena y actual. Reforma.

ASUNTO A TRATAR

Procede la Sala a resolver el recurso de apelación interpuesto por la codemandada TRANSPORTES BRASIL S.A.S., contra la sentencia de primera instancia proferida el nueve (9) de junio de dos mil veintidós (2022), por el JUZGADO ONCE CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE MEDELLÍN.

ANTECEDENTES

DE LA DEMANDA:

MIRYAM OMAIRA DEL SOCORRO LÓPEZ GIL y RENATO DE JESÚS SANTA BOTERO, promovieron proceso declarativo en contra de JESÚS BLADIMIR TABARES ALZATE, GUILLERMO LEÓN GONZÁLEZ HENAO, TRANSPORTES BRASIL S.A.S., y la COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS S.A. – SEGUROS MUNDIAL. Como pretensiones incoaron:

1. Se declare a TABAREZ ALZATE, GONZÁLEZ HENAO, y a TRANSPORTES BRASIL S.A.S., civil, extracontractual y solidariamente responsables, de los perjuicios causados a los demandantes como consecuencia del accidente de tránsito ocurrido el 24 de mayo de 2019.
2. Como consecuencia condenarlos a los anteriores y a la SEGUROS MUNDIAL, al pago de los siguientes perjuicios: Para la señora LÓPEZ GIL: por lucro cesante consolidado \$ 26'506.465,00; lucro cesante futuro \$99'0041.953,00; Perjuicios morales \$80'000.000,00; y Daño a la vida de relación \$70'000.000,00; mientras que para el señor SANTA BOTERO solo se reclamaron perjuicios morales por el monto de \$50'000.000,00.

La *causa petendi* se basó en que el 24 de mayo de 2019, entre las 20:00 y 20:30 horas, en la carrera 48 por calle 43 de la ciudad de Medellín, se presentó una colisión entre los vehículos de placas TKI 579 de servicio

público conducido por TABARES ALZATE, y el de placas FGW 107 conducido por la demandante LÓPEZ GIL.

Que el accidente se dio porque TABARES ALZATE se desplazaba por la calle 43 sobre el carril izquierdo en contravía, y al llegar a la intersección impacta a la demandante que se desplazaba por la carrera 48, por lo que en las diligencias de tránsito aquel aceptó su responsabilidad al transitar en contravía, siendo declarado responsable.

Que producto del impacto LÓPEZ GIL presentó trauma en la mano izquierda, de la que el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses determinó una incapacidad médico Legal definitiva de 108 días, y perturbación funcional del sistema osteomuscular para realizar la prensión, de carácter permanente.

Por lo mismo, la señora LÓPEZ GIL fue calificada con una pérdida de capacidad laboral del 20.24%, estuvo incapacitada por 270 días. Igual, que ella laboraba como auxiliar contable con ingresos de \$2'800.000,00.

Que a raíz del accidente ambos demandantes han tenido afectación psíquica y emocional, y LÓPEZ GIL vio afectadas sus relaciones personales, familiares, no puede realizar ejercicio, y las labores del hogar están limitadas, lo que le ha generado estrés y angustia.

DE LA CONTRADICCIÓN:

SEGUROS MUNDIAL aceptó algunos hechos, negó otros y dijo no constarle algunos, señaló que se debe demostrar en este proceso al responsabilidad del conductor, por lo que además de objetar el juramento estimatorio, se opuso a las pretensiones de la demanda proponiendo como excepciones de mérito las que denominó:

1. “*PRESCRIPCION*”. Indicando que conforme la que se haya configurado.
2. “*INEXISTENCIA DE LA OBLIGACION*”: Argumentando que no existe prueba de la responsabilidad del conductor en el accidente, ni de los perjuicios causados y reclamados.
3. “*LIMITE ASEGURADO*”. Arguyendo que en caso de condena se debe considerar el límite pactado de sesenta (60) salarios mínimos legales mensuales vigentes (S.M.L.M.V.)¹.

El codemandado GUILLERMO LÉON GONZÁLEZ HENAO después de pronunciarse los hechos diciendo que la mayoría no le consta, y luego de oponerse a las pretensiones, presentó las excepciones de fondo que denominó:

¹ 2.1. 2020-00297 CONTESTACION MUNDIAL DE SEGUROS 15MAR2021.

1. *“RUPTURA DEL NEXO CAUSAL”*. Indicando que como la señora LÓPEZ GIL declaró que colisionó contra un poste, posiblemente ello fue lo que le causó las heridas, además que la vía se encontraba húmeda y con huecos.
2. *“CAUSA EXTRAÑA - CULPA EXCLUSIVA DE LA VICTIMA”*. Diciendo que la señora LÓPEZ GIL excedió los límites de velocidad permitidos, y la vía se encontraba húmeda y con huecos, lo que exigía de ella un comportamiento más cuidadoso.
3. *“CULPA COMPARTIDA, REDUCCIÓN DE LA INDEMNIZACIÓN”*. Afirmando que en caso de no acogerse la culpa exclusiva de la víctima, se tenga en cuenta su actuar imprudente y negligente de la demandante al exceder la velocidad.
4. *“IMPROCEDENTE ESTIMACIÓN DEL LUCRO CESANTE Y TASACIÓN EXCESIVA DE PERJUICIOS”*. Diciendo que se debe tener en cuenta la edad exacta que tenía la víctima para el momento del accidente, en caso de liquidación de perjuicios. No se probó el ingreso base de liquidación, y existen documentos donde dice que es independiente y se dedica a ventas.
5. *“INEXISTENCIA DEL DAÑO A LA VIDA EN RELACIÓN”*. Sosteniendo que la lesión de la demandante no le impide realizar actividad física, por lo que no está acreditado ese perjuicio.

6. “*EXCESIVA TASACIÓN DE PERJUICIOS EXTRAPATRIMONIALES*”. Argumentando que se pretenden unos perjuicios excesivos en relación con el daño sufrido.
7. “*COMPENSACION*”. De cara a la indemnización, que se debe compensar o reducir cualquier suma cancelada por entidades de la seguridad social.
8. “*PRESCRIPCION Y CADUCIDAD*”. Según se hubiera presentado.
9. “*GENÉRICA*”. Conforme se demuestre en el proceso.

Igualmente objetó el juramento estimatorio².

TRANSPORTES BRASIL S.A.S. también se pronunció frente a los hechos de la demanda, indicando en su mayoría que “no le consta”, para luego oponerse a las pretensiones de la demanda, alegando como medios de defensa los que rotuló así:

1. “*CAUSAL EXIMENTE DE RESPONSABILIDAD – HECHO EXCLUSIVO DE LA VÍCTIMA*”. Argumentando que el vehículo de placas TKI 579 quedó en la mitad de la intersección, por lo que LÓPEZ GIL pudo haber notado de forma previa la presencia del vehículo antes del impacto y evitar colisionar. La demandante

² 3.1. 2020-00297 CONTESTACION GUILLERMO GONZALEZ 22ABR2021– 2020-00297 CDNO 1 – 01PrimeraInstancia.

colisionó con el taxi y luego con el poste, y fue este segundo impacto el que le causó las lesiones .

2. *“EL NEXO DE CAUSALIDAD NO SE PRESUME”*. Sosteniendo que no se puede condenar a los demandados con simples conjeturas y sin elementos probatorios que acrediten la relación de causalidad, donde el fallo contravencional no es el medio probatorio idóneo para ello.
3. *“IMPOSIBILIDAD DE ERIGIR PRESUNCIONES DE CULPA O DE RESPONSABILIDAD CON FUNDAMENTO EN UN TRAMITE CONTRAVENCIONAL”*. Indicando que el fallo contravencional no surte efectos de cosa juzgada en el proceso civil, y solo constituye una prueba documental que debe ser valorada con los demás medios probatorios.
4. *“EXCESIVA TASACIÓN DEL PERJUICIO EXTRAPATRIMONIAL y PATRIMONIAL”*. Diciendo que los perjuicios reclamados son excesivos y desproporcionados, y no guardan relación con la jurisprudencia, agregando que no se encuentra acreditado el ingreso base de liquidación con el cual se liquida el lucro cesante.
5. *“ENRIQUECIMIENTO SIN CAUSA O COBRO DE LO NO DEBIDO”*. Afirmando que los perjuicios reclamados deben estar soportados probatoriamente.

De igual forma objetaron el juramento estimatorio³.

El demandado JESÚS BLADIMIR TABARES ALZATE pese a ser notificado, no se pronunció frente a la demanda.

DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA:

1. Dentro de la oportunidad legal los codemandados GUILLERMO LEÓN GONZÁLEZ HENAO y TRANSPORTES BRASIL S.A.S. llamaron en garantía a la COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS S.A., quien contestó proponiendo ídem excepciones a las presentadas frente a la demanda⁴.
2. TRANSPORTES BRASIL S.A.S. llamó también en garantía a GUILLERMO LEÓN GONZÁLEZ HENAO, quien dentro del término de traslado no hizo ningún pronunciamiento⁵.

DE LA SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA:

³ 3.2. 2020-00297 CONTESTACION TRANSPORTES BRASIL 6MAY2021- 01 – 2020-00297 CDNO 1 – 01PrimeraInstancia.

⁴ Archivos 2020-00297 CDNO 2 LLAMAMIENTO GUILLERMO GONZALEZ-MUNDIALDE SEGUROS, y 2020-00297 CDNO 3 LLAMAMIENTO TRANSPORTES BRASIL- MUNDIAL DE SEGUROS.

⁵ 2020-00297 CDNO 4 LLAMAMIENTO TRANSPORTES BRASIL-GUILLERMO GONZALEZ.

Después de hacer precisiones conceptuales sobre la responsabilidad civil por actividades peligrosas, señaló que según la jurisprudencia cuando concurren dichas actividades se debe analizar la relevancia de las causas en el resultado, encontrándose probado el accidente de tránsito en el que el vehículo tipo taxi de placas TKI 579 interceptó al vehículo de placas GGW 107, lo que le causo daño a la demandante .

Frente a las excepciones de fondo, sobre las de caducidad y prescripción, dijo que no prosperan porque la primera no está establecida para los procesos de responsabilidad civil extracontractual, y frente a la segunda no han transcurrido los diez años desde la fecha del accidente.

Frente al hecho exclusivo de la víctima sustentado en el exceso de velocidad de LÓPEZ GIL, y que el daño se causó por el choque posterior con un poste, se tiene que el haber transitado el conductor del taxi en contravía aporta una mayor peligrosidad, siendo exclusiva o máxima la incidencia en el accidente de tránsito, y ello fue reconocido por el codemandado quien además dijo que en la esquina se había adelantado demás, porque había un carro que le quitaba visibilidad.

No fue demostrado el exceso de velocidad de LÓPEZ GIL, quedando acreditado que se desplazaba cumpliendo la normatividad de tránsito, mientras el desconocimiento del sentido vial por parte de TABARES ALZATE genera la responsabilidad, pues en él reca la incidencia causal del daño.

Que no hay culpa compartida porque el exceso de velocidad no fue probado, y la demandante iba por su carril y en línea recta, encontrándose de forma sorpresiva con el otro conductor que se desplazaba en contravía, concluyendo que no hay lugar a ruptura del nexo causal, reducción de la indemnización, o inexistencia de la obligación.

Respecto a la imposibilidad de erigir presunciones basados en el trámite contravencional, se tiene que se ataca una prueba documental sobre un punto de derecho que por disposición legal se presume, que no fue desvirtuado, mientras el daño fue por las lesiones presentadas por LÓPEZ GIL, las que se encuentran documentadas en la historia clínica, que dieron lugar a varias intervenciones quirúrgicas e incapacidades, generando secuelas y pérdida de la capacidad laboral en el 20.24%, sin que exista duda que las mismas se derivaron del accidente de tránsito.

Así señaló que los demandados eran responsables de asumir el pago de los perjuicios causados, y que frente a la aseguradora dicha obligación se desprendía de la póliza de seguro allegada.

Como lucro cesante desestimó la certificación allegada expedida el 31 de agosto de 2020 y ratificada por MARIA OLIVA PÉREZ, porque corresponde a información verificada un año atrás, es decir, para agosto de 2019, época para la cual la misma demandante dijo que no podía realizar sus actividades por el accidente que sufrió; además hubo

inconsistencias en los testigos, y las certificaciones bancarias aportadas son de fecha posterior a la del accidente.

Así se ordenó tener como base para la liquidación el salario mínimo legal mensual vigente, y se tuvo en cuenta el dictamen pericial de pérdida de capacidad laboral que está revestido de firmeza.

Sobre los perjuicios a la vida de relación y morales, los consideró ciertos, personales y reales, pero su monto no será el demandado por ser excesivo, y en ese sentido declara probadas dichas excepciones.

Como los perjuicios patrimoniales solicitados exceden en más del 50% de los reconocidos se condena a la demandante a pagar a favor del Consejo Superior de la Judicatura la suma de \$8'554.889,00, que es el 10% de la diferencia.

Los intereses de mora a cargo de la aseguradora se causaran a partir de la ejecutoria de la sentencia y no de la admisión de la demanda, porque la obligación de pago surge con la acreditación del siniestro y la cuantía de la pérdida.

Frente a los llamamientos en garantía, como hubo acción directa frente a la aseguradora, entonces “por sustracción de materia” no se pronunció, y dispuso se cancele el valor del salario mínimo al momento del accidente.

Del llamamiento realizado por la empresa afiliadora a GONZÁLEZ HENAO con fundamento en que en el contrato de afiliación se estableció que el afiliado restituiría los montos que aquella tuviese que asumir, dijo que como la solidaridad es legal las partes no pueden modificar en ese aspecto, siendo cláusulas contrarias a la ley, por lo que el llamamiento se desestima con condena en costas.

Así se declaró civil y solidariamente responsables TABARES ÁLZATE, GONZÁLEZ HENAO y TRANSPORTES BRASIL S.A.S, condenándolos a pagar a la señora LÓPEZ GIL \$7.961.627,00 por concepto de lucro cesante pasado, \$32.037.898,00 como lucro cesante futuro, sumas estas indexadas al momento del pago, además de veinticinco (25) S.M.L.M.V. por concepto de daño moral, y veinte (20) de tales mensualidades por perjuicio a la vida de relación. A favor de SANTA BOTERO la condena fue veinte (20) S.M.L.M.V. por daño moral.

Dispuso intereses legales a partir del tercer día siguiente a la ejecutoria de la sentencia.

Sobre MUNDIAL DE SEGUROS S.A., le asignó el deber de asumir la obligación de pago hasta el límite de la cobertura del contrato de seguro contenido en la póliza de seguros 2000013577, con el interés moratorio previsto en el artículo 1080 del C. de Co. a partir del día siguiente en que queda ejecutoriada la sentencia.

Condenó en costas a los demandados con reducción del 30%, por la prosperidad parcial de las excepciones.

DE LA APELACIÓN:

Tal decisión fue apelada por los codemandados GONZÁLEZ HENAO y TRANSPORTES BRASIL S.A.S., pero frente al primero se declaró desierto el recurso por falta de sustentación⁶.

Reparos y sustentación TRANSPORTES BRASIL S.A.S..

1. Sobre el reconocimiento de perjuicios no patrimoniales- tasación de los perjuicios morales, indicó que era carga de la parte aportar la pruebas que acreditaran su existencia, pues no basta con la simple afirmación, sin que sea válido que la propia parte fabrique su prueba.
2. Respecto a la no valoración de la incidencia causal aportada por la señora LÓPEZ GIL, adujo que no se valoró la prueba que daba cuenta de la incidencia causal e intervención de esta, quien señaló que después de impactar con el taxi maniobra su rodante, girando, acelerando y perdiendo el control del mismo, impactando por segunda vez contra un poste, y quedando en

⁶ Archivo 23DeclaraDesiertoRecursoCodemandado - 02SegundaInstancia.

una cuneta, lo que da cuenta que su actuar imprudente contribuyendo a la severidad del accidente, por violación de los artículos 55 y 61 del C.N.T.T..

3. En relación a la no actualización del valor asegurado, cobertura y alcance de la aseguradora, indicó que en atención a la plenitud de los pagos debe estarse al valor de la cobertura para la fecha de la sentencia, y no para el momento del accidente.

Pronunciamiento del no recurrente:

La actora indicó que existió una adecuada valoración probatoria, pues el conductor del taxi ante las autoridades de tránsito y en su interrogatorio, reconoció que la causa del accidente fue su desplazamiento en contravía, aceptando así su responsabilidad, sin que exista prueba del supuesto exceso de velocidad de LÓPEZ GIL, quien se desplazaba respetando las normas de tránsito, por lo que no se logró demostrar ruptura del nexo causal; entonces, que el comportamiento del conductor de taxi fue exclusivo en la ocurrencia del accidente.

Frente a los perjuicios morales, que la Juez tenía discrecionalidad para tasarlos, y lo hizo con fundamento en las pruebas obrantes y practicadas, siendo acordes con la intensidad del daño causado.

Así las cosas, agotado el trámite se resolverá la alzada, previas:

CONSIDERACIONES

INTROITO:

Los presupuestos procesales se encuentran reunidos, sin que se observe irregularidad que invalide lo actuado, por lo que confluyen las condiciones necesarias para proferir sentencia de segunda instancia.

Dados los reparos presentados, los problemas jurídicos a resolver se presentan en los siguientes niveles: primero se aborda lo relativo a la culpa compartida; luego y de superarse lo anterior, lo concerniente al reconocimiento y cuantificación de perjuicios; para terminar con la relación derivada del contrato de seguros.

DE LA RESPONSABILIDAD RECLAMADA:

La responsabilidad aquiliana descansa en la necesidad de reparar el daño, requiriendo que se tengan por satisfechos los siguientes presupuestos: dolo o culpa del llamado a responder; daño o perjuicio sufrido por la víctima; y, relación de causalidad entre aquél y éste.

Sin embargo, cuando se está frente a actividades peligrosas (artículo 2356 C.C.), entre la que está la conducción de vehículos automotores⁷, para generarse el correspondiente deber resarcitorio se requiere la consolidación de los siguientes requisitos: i) perjuicio; ii) causado en ejercicio de actividad peligrosa; y, iii) proveniente de actividad del demandado.

De todos modos, el demandado puede utilizar medios de defensa con el objetivo de enervar las pretensiones, punto del que la Corte, indicó:

“El concepto de “presunción de responsabilidad” en el ejercicio de actividades peligrosas, como las derivadas del transporte terrestre, ha sido acuñado por la Corte⁸. En estricto sentido, se trata de una “presunción de causalidad”, ante el imposible lógico de la “presunción de culpa”.

“Si la exoneración del demandado, como es conocido, deviene únicamente por la ruptura del elemento causal, ante la presencia de una causa extraña, el requisito de la culpa no resulta consustancial en un sistema de responsabilidad objetiva.

“El artículo 2356⁹ del Código Civil, en consecuencia, se orienta por una presunción de responsabilidad. De ahí, como lo tiene sentado la Sala, la culpa no sirve para condenar ni para exonerar. Demostrado el hecho peligroso, el

⁷ Sobre el punto la jurisprudencia ha indicado: “... Es pacífica la posición doctrinal que asume que el artículo 2356 obliga a quien realiza una actividad peligrosa a indemnizar el daño que ocasiona a terceros en razón del despliegue de esa conducta. A tal respecto, esta Corte ha declarado en varias sentencias que cuando el daño proviene de ‘actividades caracterizadas por su peligrosidad’, de que es ejemplo el uso y manejo de un automóvil, el disparo de una arma de fuego o el empleo de una locomotora de vapor o de un motor, el hecho dañoso lleva en sí una presunción de culpa que releva a la víctima de la necesidad de tener que probar la del autor del daño.” (Subrayado intencional. Corte Suprema de Justicia, Sala Civil. Sentencia SC002-2018 del 12 de enero de 2018)

⁸ Cfr. CSJ. Civil. Sentencias de 14 de marzo de 1938; 14 de mayo de 1938; 14 de febrero de 1955; 22 de febrero de 1995; 29 de julio de 2015; 30 de septiembre de 200; y 18 de diciembre de 2012.

⁹ “Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta”.

daño y la relación de causalidad entre aquel y este, la liberación de indemnizar deviene de la presencia de un elemento extraño. Se trata, entonces, de una actividad guiada por la responsabilidad objetiva.

(...)

“4.2.4. Ahora, existiendo roles riesgosos, no hay lugar a una responsabilidad con culpa probada o de neutralización de culpas, sino de una participación concausal o concurrencia de causas. Esto, por cuanto una actividad peligrosa no deja de serlo por el simple hecho de ser protagonista con otra acción de la misma naturaleza.

“Sobre el punto ha dicho la Sala que “Si bien en un principio la doctrina de esta Corte resolvió el problema de las concausas o de la concurrencia de actividades peligrosas, adoptando diversas teorías como la “neutralización de presunciones”, “presunciones recíprocas”, y “relatividad de la peligrosidad”, fue a partir de la sentencia de 24 de agosto de 2009, rad. 2001-01054-01, en donde retomó la tesis de la intervención causal.

“Al respecto, señaló:

““(…) La (...) graduación de ‘culpas’ en presencia de actividades peligrosas concurrentes, [impone al] (...) juez [el deber] de (...) examinar a plenitud la conducta del autor y de la víctima para precisar su incidencia en el daño y determinar la responsabilidad de uno u otra, y así debe entenderse y aplicarse, desde luego, en la discreta, razonable y coherente autonomía axiológica de los elementos de convicción allegados regular y oportunamente al proceso con respeto de las garantías procesales y legales.

““Más exactamente, el fallador apreciará el marco de circunstancias en que se produce el daño, sus condiciones de modo, tiempo y lugar, la naturaleza, equivalencia o asimetría de las actividades peligrosas concurrentes, sus características, complejidad, grado o magnitud de riesgo o peligro, los riesgos específicos, las situaciones concretas de especial riesgo y peligrosidad, y en particular, la incidencia causal de la conducta de los sujetos, precisando cuál es la determinante (imputatio facti) del quebranto, por cuanto desde el punto de vista normativo (imputatio iuris) el fundamento jurídico de esta responsabilidad es objetivo y se remite al riesgo o peligro (...).”

“Así las cosas, la problemática de la concurrencia de actividades peligrosas se resuelve en el campo objetivo de las conductas de víctima y agente, y en la secuencia causal de las mismas en la generación del daño, siendo esa la manera de ponderar el quantum indemnizatorio”.

“En tal caso, entonces, corresponde determinar la incidencia del comportamiento de cada uno de los agentes involucrados en la producción del resultado, para así deducir a cuál de ellos el daño le resulta imputable desde el punto de vista fáctico y, luego, jurídico. Como se dijo en el precedente antes

citado, valorar la “(...) conducta de las partes en su materialidad objetiva y, en caso de encontrar probada también una culpa o dolo del afectado, estable[cer] su relevancia no en razón al factor culposo o doloso, sino al comportamiento objetivamente considerado en todo cuanto respecta a su incidencia causal”.¹⁰

Como corolario parcial, tratándose de concurrencia de actividades peligrosas el análisis se debe realizar desde el campo de la causalidad, con el fin de determinar cuál de los comportamientos tuvo exclusiva o mayor incidencia en la ocurrencia del hecho dañino, y si la víctima apenas constituyó un aporte a la producción del accidente, en virtud de la presunción que radica en el causante del menoscabo, se deberá considerar la culpa compartida y determinar el grado de incidencia de cada uno de los sujetos en el resultado.

DE LA REDUCCIÓN DE LA INDEMNIZACIÓN:

El artículo 2341 del C.C. contiene los criterios generales de la responsabilidad civil extracontractual, donde en desarrollo de lo mismo el artículo 2356 de tal ordenamiento, consagra la responsabilidad por actividades peligrosas, donde como lo ha decantado la jurisprudencia, la mera conducción de vehículos automotores constituye una de ellas.

Dentro de tales criterios, en cabeza de quien la ejerce la actividad peligrosa, existe presunción de responsabilidad en relación con cualquier daño que pueda ocasionar, donde para enervarla el imputado

¹⁰ Corte Suprema de Justicia. Sala Civil, Sentencia SC4420-2020.

debe demostrar que el daño no proviene en sí mismo del ejercicio de la actividad, sino que depende de elemento o elementos extraños, en los que se proyecta la verdadera génesis del resultado, tales como son: fuerza mayor; caso fortuito; intervención exclusiva de la víctima o de un tercero.

Solo tales elementos rompen el nexo causal e invalidan tal presunción.

Pese a tal responsabilidad y la aludida presunción, es posible que la víctima, con su conducta, hubiere aportado en la generación del resultado, evento previsto en el artículo 2357 del C.C., o como lo ha dicho la doctrina:

“Ahora bien, cuando la víctima no tuvo la posibilidad de crear o evitar producir el perjuicio que padeció, pues su realización estuvo por fuera de su capacidad de elección o decisión, pero sí pudo haber evitado exponerse al daño imprudentemente, el juicio de atribución se desplaza de la órbita de los riesgos creados por el agente a la órbita del propio riesgo que creó la víctima al quebrantar sus deberes de autocuidado. El juicio anterior de autoría o participación se ubicaba en la perspectiva del riesgo creado por el agente, que era visto como un peligro para la víctima; pero ahora, desde la perspectiva de los deberes de conducta de la víctima, se evalúa su propio riesgo de exponerse al daño creado por otra persona, y en este ámbito habrá de valorarse su incidencia en el desencadenamiento del resultado adverso... Por el contrario, cuando la víctima no intervino en la creación del peligro que sufrió porque no estuvo dentro de sus posibilidades de decisión, elección, control o realización, entonces no puede considerarse autora o partícipe del daño cuyo riesgo creó otra persona; y en tal caso sólo habrá de analizarse si se expuso a él con imprudencia, es decir si creó su propio riesgo mediante la infracción de un deber de conducta distinto al del agente, pues en este caso los patrones de comportamiento que hay que analizar son los que le imponen tener el cuidado de no exponerse al daño. De otro modo no tendría ningún sentido ni utilidad la distinción estructural entre la figura de la coparticipación solidaria (artículo 2344 del Código Civil) y la reducción de la indemnización por la exposición imprudente de la víctima al daño (artículo 2357 ejusdem).” Sala Civil. Sentencia SC002-2018 del 12 de enero de 2018.

Por lo anterior, debemos evaluar la culpa compartida, y si ella se presenta, determinar el grado de incidencia de cada uno de los sujetos en el resultado.

RESOLUCION DE LOS PROBLEMAS JURÍDICOS ENUNCIADOS:

¿Responsabilidad compartida?

Con el fin de dilucidar el primer problema jurídico resulta relevante auscultar lo expuesto por el codemandado TABARES ALZATE en la declaración rendida el 19 de julio de 2019 ante la Unidad de Inspecciones, Subsecretaría Legal, Secretaría de Movilidad de Medellín, quien señaló que bajaba por la calle 43, en la 48 hace el “PARE”, y la señora venía muy ligero y lo impactó. Además puntualizó: *“Si, acepto mi responsabilidad porque la causa es la contravia”*¹¹.

Tal versión fue corroborada en el interrogatorio de parte rendido por aquel en las presentes, al afirmar que cuando bajaba por la calle, hizo un “pare” en la esquina, y como había un camión que le obstaculizaba la visibilidad, se salió un poco del pare, y en esas salió el otro carro y lo embistió en el sentido contrario al permitido en esa vía, porque pensó que era doble vía, ya que anteriormente era así.

¹¹ Folio 132 archivo1.1. 2020-00297 DEMANDA-ANEXOS.

Que el vehículo que conducía tuvo daños en toda la parte delantera.¹²

Por su parte, la demandante y víctima directa, señora LÓPEZ GIL, indicó que iba por la carrera 48 que tiene prelación, y al llegar a la intersección con la calle 43 de repente salió un carro a alta velocidad, y la impactó en el lado izquierdo de la parte delantera, por lo que maniobró para que su carro no se volcara y se fue hacía el fondo.

Que con anterioridad no vio el taxi, porque cuando pasó la intersección fue que de repente el carro salió a alta velocidad y la impactó, no le dio tiempo de nada. Cuando el taxi la colisionó ella iba en la mitad de la intersección.

Que el impacto lo recibió en la parte delantera izquierda de su vehículo, y fue tan fuerte que su carro intentó volcarse, por lo que maniobró para evitarlo, perdiendo el control del mismo, donde la maniobra que realizó fue voltear la dirección y acelerar, agregando que se desplazaba entre 25 y 30 km/h, porque era una intersección. Preciso que después que el taxi la impactó, la lanzó contra un poste¹³.

También expuso el codemandante RENATO DE JESÚS SANTA BOTERO esposo de LÓPEZ GIL y quien la acompañaba en el vehículo el día del accidente, quien indicó que cuando iban por la carrera 48, de la nada apareció el vehículo que los colisionó el cual iba en contravía; y

¹² Minuto 55:50 archivo 4.8.1. 2020-00294 AUD INICIAL 17MAY2022 PARTE 1.

¹³ Minuto 6:38 archivo 4.8.1. 2020-00294 AUD INICIAL 17MAY2022 PARTE 1 – 2020-00297 CDNO 1.

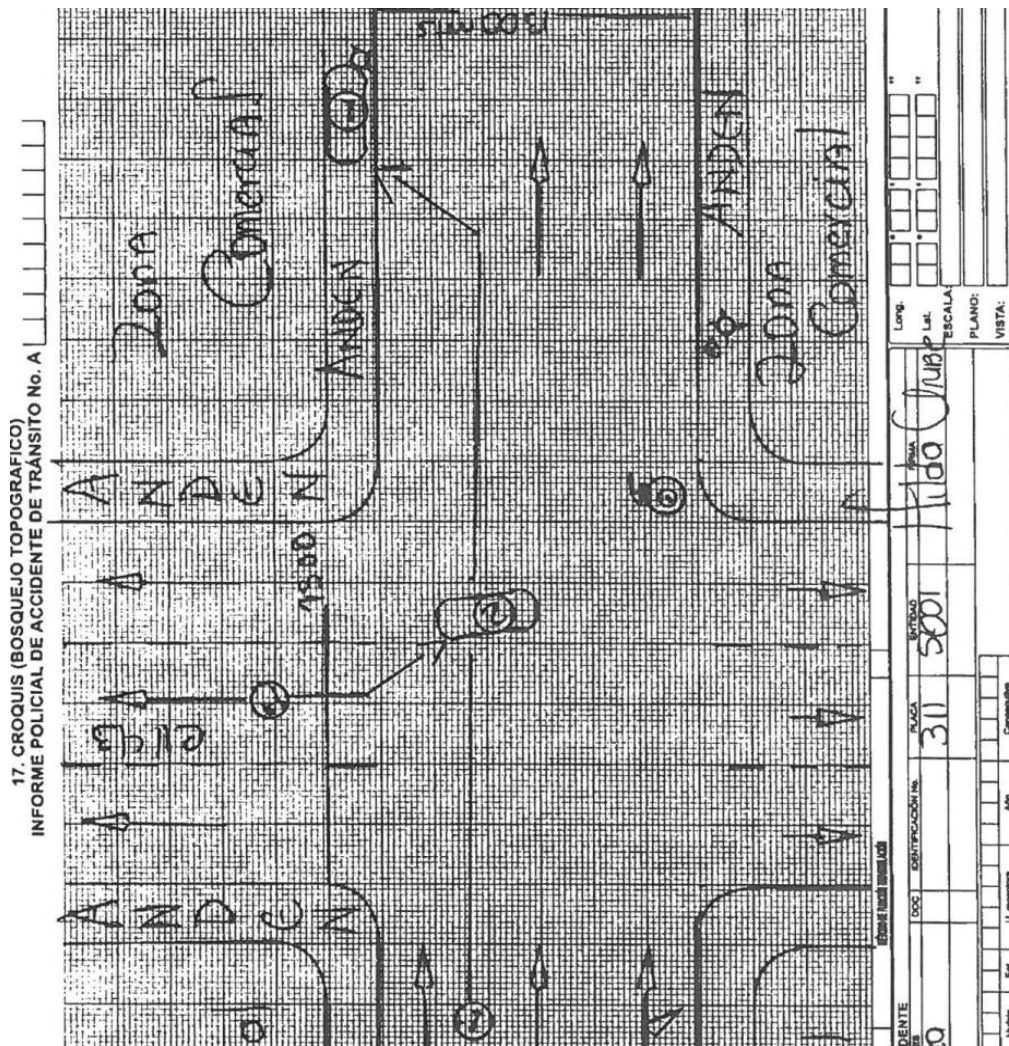
su esposa para evitar que el carro se volcara lo maniobró y por eso continuó al fondo¹⁴.

Las tres versiones provenientes de personas que estuvieron en el teatro de los acontecimientos, no dejan duda que el señor taxista TABARES ALZATE se desplazaba en contravía por la intersección de la calle 43 con la carrera 48, siendo ese actuar la causa del accidente, además que así lo reconoció ante las autoridades de tránsito, quienes concluyeron que:

ARTÍCULO PRIMERO: Declarar contravencionalmente responsable en el presente asunto al señor(a) **JESUS BLADIMIR TABARES ALZATE** identificado con **Cédula de Ciudadanía No. 70561385** en calidad de conductor del vehículo de placas **TKI579**; y en consecuencia será sancionado con una multa de **TREINTA (30)** salarios mínimos legales diarios vigentes equivalentes a **OCHOCIENTOS VENTIOCHO MIL CIENTO VEINTE PESOS (\$828.120)**, para la fecha de ocurrencia del hecho, más los intereses moratorios que se causen hasta la fecha del pago, que deberá pagar a favor de la Tesorería de Rentas del Municipio de Medellín por infringir el contenido de los artículos 55, 60, 61, 109, 110 y 131, Literal D, Numeral 3 del Código Nacional de Tránsito, en virtud de lo analizado en la parte motiva de este proveído.

Tal acto administrativo, si bien no ata la decisión judicial, si es un elemento a considerar con los demás recaudados y ya aludidos, de los que se desprende la responsabilidad exclusiva en el siniestro del señor taxista TABARES ALZATE, y es que valga observar el correspondiente croquis del accidente de tránsito, del que se desprende que aparte de ir en contravía, irrespetó la prelación vial del vehículo conducido por la víctima directa, así:

¹⁴ Minuto 36:05 archivo 4.8.1. 2020-00294 AUD INICIAL 17MAY2022 PARTE 1 – 2020-00297 CDNO 1.



Ahora bien, alega la parte recurrente que la señora LÓPEZ GIL aportó a la severidad de la colisión porque se desplazaba a gran velocidad, pero resulta que tal afirmación es huérfana de prueba y se quedó en simples afirmaciones sin ningún sustento, con lo que se incumplió el principio de carga de la prueba consagrado en el artículo 167 del C. G. del P.¹⁵ .

¹⁵ Dice tal supuesto normativo; “*Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen...*”

De otro lado, si bien la víctima LÓPEZ GIL en su interrogatorio indicó que giró la dirección del vehículo y aceleró, dichas maniobras las realizó de forma posterior a la colisión con el vehículo tipo taxi, y para evitar el volcamiento de su automotor, sin que exista prueba que desvirtúe lo por ella señalado. Quedando nuevamente establecido que fue la conducta imprudente de TABARES ALZATE la exclusiva generadora del accidente y de las consecuencia derivadas de este.

Así mismo, del Informe Policial de Accidente de Tránsito¹⁶ y de las declaraciones de los demandantes y del codemandado TABARES ALZATE, se desprende que los daños en el vehículo de placas TGW 107 que conducía la demandante LÓPEZ GIL se presentaron en la parte delantera izquierda, y en el vehículo de placas TKI 579 en la parte delantera, lo que según las reglas de la experiencia acredita que fue este último el que colisionó al primero, que como dijo la demandante, ya se encontraba en la intersección cuando sufrió el impacto.

Sostener que la colisión se presentó en sentido contrario, derivaría que los daños en el vehículo tipo taxi se hubieran presentado en su lateral derecho y en el de la demandante en su parte frontal. Además nótese cómo la lesión que sufrió la víctima fue precisamente en la mano izquierda, es decir, del lado donde recibió el impacto.

De lo anterior se desprende la parte demandada no acreditó que la conducta de LÓPEZ GIL haya incidido en la ocurrencia del accidente,

¹⁶ Folio 99 archivo1.1. 2020-00297 DEMANDA-ANEXOS.

permaneciendo inane la presunción de culpa en el demandado, quien del acervo probatorio fue el único aportante al hecho, siendo así reconocido ante las autoridades de tránsito donde claramente se señaló responsable del accidente.

Por todo lo anterior el reparo en referencia no prospera.

De los perjuicios morales:

El problema jurídico correspondiente al intitulado, se formuló bajo la afirmación que era carga de la actora aportar la pruebas que acreditaran la existencia de los perjuicios morales, pues no basta con la simple afirmación, sin que fuera válido que fabricara su prueba.

Sobre el punto ha de recordarse que la *a quo* en cuanto al rubro en mención, para LÓPEZ GIL estableció veinticinco (25) S.M.L.M.V., mientras para SANTA BOTERO fijó veinte (20) de tales unidades.

Pues bien, frente a la fijación de los perjuicios morales, la Corte Suprema de Justicia ha considerado que provienen de una presunción judicial cuya prueba dimana del razonamiento o inferencia del juez, derivando las deducciones de una fuerza demostrativa que se establece en las máximas de la experiencia, sin que puedan llegar a considerarse como absolutas, pues es posible desvirtuar tal presunción.

Por lo anterior, tal Corporación en Sentencia SC4703 del 22 de octubre de 2021 (radicado 11001-31-03-037-2001-01048-01), sostuvo:

“13.1. La valoración del daño moral subjetivo, por su carácter inmaterial o extrapatrimonial, se ha confiado al discreto arbitrio de los falladores judiciales. Esto, por sí, lejos de autorizar interpretaciones antojadizas, les impone el deber de actuar con prudencia, valiéndose de los elementos de convicción que obren en el plenario y atendiendo la naturaleza del derecho afectado y la magnitud del daño.

“Esta clase de daño, se ha dicho, “incide en la órbita de los afectos, en el mundo de los sentimientos más íntimos, pues consiste en el pesar, en la aflicción que padece la víctima por el comportamiento doloso o culposo de otro sujeto, por cuanto sus efectos solamente se producen en la entraña o en el alma de quien lo padece, al margen de los resultados que puedan generarse en su mundo exterior, pues en éstos consistirían los perjuicios morales objetivados” .

“13.2. El propósito de su reconocimiento en el juicio es, como ha señalado la jurisprudencia, reparar las aflicciones al alma. Claro está, siguiendo el ponderado arbitrio iudicis, «con sujeción a los elementos de convicción y las particularidades de la situación litigiosa, sin perjuicio de los criterios orientadores de la jurisprudencia, en procura de una verdadera, justa, recta y eficiente impartición de justicia, derrotero y compromiso ineludible de todo juzgador» .

“13.3. La reparación debe procurar una relativa satisfacción para no dejar incólume o impune la agresión; sin que represente una fuente de lucro injustificado que acabe desvirtuando la función asignada por la ley. Es posible establecer su quantum, sostuvo recientemente la Sala, «en el marco fáctico de circunstancias, condiciones de modo, tiempo y lugar de los hechos, situación o posición de la víctima y de los perjudicados, intensidad de la lesión a los sentimientos, dolor, aflicción o pesadumbre y demás factores incidentes conforme al arbitrio judicial ponderado del fallador» .

“Al juez, por tanto, le corresponde fijar el perjuicio extrapatrimonial, pero las bases de su razonamiento no deben ser arbitrarias. Se trata, sostuvo la Sala, «de una deducción cuya fuerza demostrativa entronca con clarísimas reglas o máximas de la experiencia de carácter antropológico y sociológico, reglas que permiten dar por sentado el afecto que los seres humanos, cualquiera sea su raza y condición social, experimentan por su padres, hijos, hermanos o cónyuge» .

“13.4. Si bien por las características propias, la fijación del quantum de la reparación no es cuestión fácil, ni puede sujetarse a estrictos criterios matemáticos, ello no es óbice para su tasación acudiendo a la prudencia racional del juez..”

En lo que corresponde a la indemnización deprecada por concepto de perjuicios extrapatrimoniales –daño moral-, la Sala advierte que lo dispuesto por la *a quo* en ejercicio del *arbitrio iudicis*, en cuanto a los demandantes se encuentran adecuadamente tasados, pues tal afectación en los mismos se presume, así como de tal manera se deriva de las reglas de la experiencia, y si los demandados querían desvirtuar tal situación, debieron probar lo pertinente, y si no lo hicieron, en este sentido no podrán percibir el efecto jurídico que demandan.

Y es que no debe olvidarse que las lesiones sufridas por la lesionada directa fueron:

“... Fractura espiroidea de 3°, 4° y 5° metacarpianos. Valorada por Ortopedia encontrando fractura epifisio-metafisio-diafisaria proximal del 2° al 5° metacarpianos e incongruencia articular carpometacarpiana de mano izquierda. Le realizan drenaje de hematoma, fasciotomía, tenosolisis y tenorrafia por sección completas de extensor del 3° y 4° dedos, osteosíntesis de 2° a 5° metacarpianos, reducción de luxacion, capsulorrafia y ligamentorrafia...Establecen diagnostico de bursitis del codo...Limitacion de movilidad: 2°-60/0 3° - 40/0 4° y 5° - 30/0 metacarpofalangica 4 ultimos dedos... En Junio 27 de 2019, le realizan extracción de material de osteosontesis (Pines de Kirschner) de la mano izquierda...Limitacion de la movilidad: 2° - 90/2 3° - 80/0 4° - 70/0 y 5° - 60/0... Disminucion de la movilidad de los 4 ultimos dedos...Codo izquierdo:Aumento del volumen en región dorsal del olecranon con dolor a la palpación...”

“Como secuela de carácter permanente, queda:

1. Perturbación funcional del sistema osteomuscular para realizar la prensión manual izquierda.”¹⁷

Entonces, tales tipos de lesiones, sin lugar a dudas generan sufrimiento subjetivo, no solo en la víctima directa, quien padeció los dolores físicos, sino también en su compañero de vida al verla en ese estado soportando los síntomas y padecimientos propios de tal afectación; sufrimiento que si quería ser desvirtuado por el demandado, debió proceder de conformidad, por lo que en este punto se confirmará el resarcimiento moral que dispusiera la primera instancia.

De la responsabilidad de la aseguradora:

Respecto al último reparo referido a la actualización del valor asegurado a la fecha de la sentencia y no del accidente, se tiene que el artículo 16 de la ley 446 de 1998 establece:

“Dentro de cualquier proceso que se surta ante la Administración de Justicia, la valoración de daños irrogados a las personas y a las cosas, atenderá los principios de reparación integral y equidad y observará los criterios técnicos actuariales.”

En concordancia con lo anterior, el artículo 283 del Estatuto Procesal Civil, preceptúa:

¹⁷ Informe Pericial de Clínica Forense. Folio 145 y ss, archivo 1.1. 2020+00297 DEMANDA-ANEXOS.

“La condena al pago de frutos, intereses, mejoras, perjuicios u otra cosa semejante, se hará en la sentencia por cantidad y valor determinados.

“El juez de segunda instancia deberá extender la condena en concreto hasta la fecha de la sentencia de segunda instancia, aun cuando la parte beneficiada con ella no hubiese apelado.

“En los casos en que este código autoriza la condena en abstracto se liquidará por incidente que deberá promover el interesado mediante escrito que contenga la liquidación motivada y especificada de su cuantía, estimada bajo juramento, dentro de los treinta (30) días siguientes a la ejecutoria de la providencia respectiva o al de la fecha de la notificación del auto de obediencia al superior. Dicho incidente se resolverá mediante sentencia. Vencido el término señalado sin promoverse el incidente se extinguirá el derecho.

“En todo proceso jurisdiccional la valoración de daños atenderá los principios de reparación integral y equidad y observará los criterios técnicos actuariales”.

Frente al tema la jurisprudencia ha puntualizado:

“Significa que, en lo posible, el agraviado debe ser restituido al estado anterior de la conducta dañosa. Ese ha sido el pensamiento de la Corte. Propende dejar a la víctima en forma “similar al que precedía a la ocurrencia de los hechos perjudiciales. De todas maneras, como las secuelas pueden diferirse en el tiempo, la providencia debe proyectar la indemnización hacia el futuro, comprendiendo cualquier rezago pendiente de causarse al momento en que se profiere» .

“La doctrina lo destaca: “[L]a plenitud del resarcimiento no quiere decir plenitud material sino, como es obvio, jurídica, es decir, siempre dentro de los límites que la ley ha fijado, con carácter general, para la responsabilidad en derecho”.

“El artículo 283 del Código General del Proceso materializa el principio. El resarcimiento debe ser concreto, pleno y en equidad. Además, debe extenderse hasta el momento del pago y reclama aplicar los criterios técnicos actuariales en su valoración.

“Pretende el legislador restablecer el equilibrio aniquilado por el hecho lesivo y dejar al «sujeto perjudicado en una situación lo más parecida posible a aquella en la que se encontraría de no haber ocurrido el daño». Acreditada la responsabilidad civil, el juez «tendrá que cuantificar el monto de la

indemnización en concreto, esto es que habrá de tomar en consideración todas las circunstancias específicas en que tuvo lugar el daño, su intensidad, si se trata de daños irrogados a las personas o a las cosas, y la forma adecuada de resarcir el perjuicio» . Todo, sin excederse, por cuanto la indemnización no es fuente de enriquecimiento.

“Es necesario, entonces, atender las condiciones específicas del damnificado y la magnitud del daño resarcible. Por lo mismo, «como se encuentre al momento de dictar sentencia y no simplemente en la fecha en que se produjo el menoscabo, toda vez que es factible que entre uno y otro instante la materialización del perjuicio sufra alguna variación o que sus efectos se extiendan en el tiempo»”¹⁸.

En suma, la reparación debe ser plena y actualizada al momento de la sentencia, pues es en ella que se reconocen los derechos a favor del demandante, y se imponen las cargas para el demandado, y esa actualización no solo cubre el valor de los perjuicios, sino que se hace extensiva al deber de indemnización, con el fin que haya un real resarcimiento de los daños causados.

En el caso a estudio no existe duda que la vigencia de la póliza de seguro era del 19 de julio de 2018 al mismo día y mes del año 2019, presentándose el accidente dentro de ese periodo. Allí se estableció como valor asegurado la cantidad 60 S.M.L.M.V., monto que conforme lo ya analizado corresponde al valor del salario mínimo para el momento de la sentencia, punto de partida del reconocimiento de las obligaciones, pues precisamente los valores asegurados se establecen en salarios mínimos vigentes, con el fin de conservar su actualización y vigencia, no por otra razón cada anualidad la prima sufre un ajuste.

¹⁸ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC 4703 de 2021.

Así las cosas, decir que el monto corresponde al valor vigente para el momento del accidente, es desconocer el principio de reparación integral, del cual hace parte la actualización del pago; y en ese sentido habrá de modificarse el fallo apelado, estableciendo que el valor asegurado que se fija como límite de la cobertura corresponde al vigente para el momento de la presente sentencia.

CONCLUSIONES

En el presente asunto la parte demandada no logró acreditar conducta atribuible a la demandante como concausa del accidente, habiéndose quedado la defensa en la mera afirmación, por lo que el interesado, dado que en su contra gravita la presunción de responsabilidad en este sentido no podrá obtener el efecto jurídico perseguido.

En igual sentido fue huérfana la prueba que desvirtuara la presunción de los perjuicios morales, que por demás fueron fijados dentro de los criterios establecidos por la jurisprudencia.

La decisión judicial debe atender a los principios de “*reparación integral y equidad y observará los criterios técnicos actuariales*”, tal como se desprende del artículo 16 de la Ley 446 de 1998, por lo que habrá de reformarse el fallo en el sentido de ordenar el pago por parte de la

aseguradora con fundamento en el salario mínimo legal mensual vigente para la fecha de esta sentencia.

Finalmente en cuanto a costas procesales, como la recurrente vía alzada ha obtenido una victoria parcial relacionada con el pago que la aseguradora ha de asumir, en aplicación del artículo 365.5 del C. G. del P., la Sala NO condenará sobre el particular en cuanto a la segunda instancia corresponde.

En mérito de lo expuesto el Tribunal Superior de Medellín, en su Sala Civil, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley;

RESUELVE

PRIMERO: REFORMAR el numeral CUARTO RESOLUTIVO de la sentencia calendada el nueve (9) de junio de dos mil veintidós (2.022), proferida por el Juzgado Once Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, el que quedará así:

“De las condenas así impuestas, la Compañía MUNDIAL DE SEGUROS S.A., asume la obligación de pagarlas hasta el límite de la cobertura del contrato de seguro que contiene la póliza de seguros 2000013577, actualizado al

valor de salario mínimo legal mensual vigente para la fecha de esta sentencia, junto con el interés moratorio previsto en el artículo 1080 del Código de Comercio a partir del día siguiente en que queda ejecutoriada la presente providencia”.

SEGUNDO: En todo lo demás se CONFIRMA la decisión atacada. Sin condena en costas en cuanto a esta instancia corresponde.

TERCERO: En firme lo decidido, vuelva el expediente al Despacho de origen para lo de su cargo.

Esta decisión se notifica por estados.



JOSÉ OMAR BOHÓRQUEZ VIDUEÑAS
MAGISTRADO

(En permiso)

SERGIO RAÚL CARDOSO GONZÁLEZ
MAGISTRADO



MARTÍN AGUDELO RAMÍREZ
MAGISTRADO